

AN-5978

b. 2.

Miércoles 17 de Abril de 1996

EL HERALDO

Gabriela Anda Por el Mundo

Edit. Andrés Bello, 1978.

Selección de prosas y prólogo de
Roque Esteban Scarpa.

Lucila Godoy Alca-
yaga, nombre de pila de
la excelsa lírica que lle-
nara de gloria a Chile
al obtener en 1945 el
Premio Nobel de Litera-
tura, es uno de los valo-
res líricos más estudia-
dos de nuestro país.
Nació en Vicuña el 7 de
abril de 1889. Pocas,
muy pocas mujeres de
este planeta han logra-
do en vida tantos elogios
y distinciones tributados
en Europa y América.
Escuelas y universida-
des la aclaman toda vez
que su voz serena y sa-
bia se aló en esos esce-
narios. Quien hubiera
imaginado que aquella
talentosa intelectual ha-
bía empezado como pro-
fesora rural, formada en
El Valle de Elqui y en
prodigioso laboratorio
de los libros. Nadie se
imaginaría tampoco
que tal celebridad pensó
más de una vez que
cuando jubilara colo-
caría una Escuela pro-
pia, con normas nacidas
de la experiencia más
que de la pedagogía.
Gabriela ciertamente na-
ció maestra del aula y
la poesía.

De su andar por el

del Continente America-
no.

Destacarle en su mes
aniversario es un deber
cívico y ocasión para
realzar su figura y pre-
sencia en escenarios
como: La Asamblea de la
Liga de las Naciones,
ocupando el cargo de
Secretaria del Instituto
de Cooperación Intelec-
tual en Francia. O, des-
empeñando misiones en
Congreso, como: Educa-
cional de Locarno; de Fe-
deraciones Universitarias
de Madrid; Del Instituto
Cinematográfico de
Roma; Viajar por el Cen-
tro de América y las An-
tillas, sin prisa y sin re-
poso antes de 1932, fecha
que inicia su carrera con-
sular. En 1938 en Monte-
video durante la Inaugu-
ración de los Cursos Sud-
americanos de Vacacio-
nes, dirá: «Desde que soy
criatura vagabunda, des-
terrada voluntaria, pare-
ce que no escribo sino en
medio de un vano de fan-
tasmas. La tierra de
América y la gente mía,
viva o muerta, se me han
vuelto un cortejo melán-
cólico pero muy fiel, que
más que envolverme, me
forma y me optimo y rara
vez me dais un descanso.

presente en su obra, esa
ausencia de los suyos, de
lo querido, de su suelo
nato, eran como una he-
rida que la derrobaran.
No le servía de bálsa-
mo los honores, pues los
vinculaba a la llaga del
pasado, sostendrá en
Guatemala: «Me acaece
en la madurez de mi
vida, recibir honras, es
la calidez de la compa-
ñía y la tolerancia de
sus hábitos de regalo-
neo, como compensa-
ción a mucha soledad
antigua. Y eso requiere
y lo requere a cualquier
tierra que no le sea aje-
na en espíritu, como no
lo es cualquiera de Amé-
rica». Sobre los viajes:
«Antes los viajes cons-
tituían un suceso, divi-
día la vida en dos par-
tes, como el matrimonio;
ahora va volviéndose
ejercicio vulgar como
vano. Un lunes se desa-
yunará en Copenhague
y el miércoles se estará
mirando el magnífico
perfil de afiche de la
Libertad de New
York... ella detestaba a
quienes viajando no te-
nían ojo ávido para
admirar las maravillas
creadas por Dios y por

Gabriela anda por el mundo [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela anda por el mundo [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile